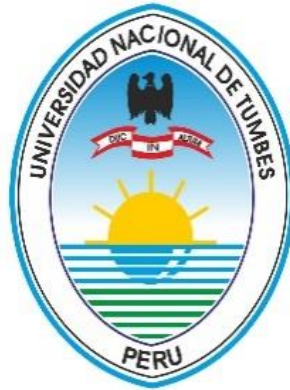


UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN



Estrategias lúdicas para controlar comportamientos agresivos en los niños de cinco años de edad.

Trabajo académico presentado para optar el Título Profesional de Segunda Especialidad en Educación Inicial.

Autora.

Nila Flor, Cevallos Idrogo.

JAEN – PERÚ

2018

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN



Estrategias lúdicas para controlar comportamientos agresivos en los
niños de cinco años de edad.

Los suscritos declaramos que la monografía es original en su contenido
y forma.

Nila Flor, Cevallos Idrogo. (Autora)
Dr. Oscar Calixto La Rosa Feijoo. (Asesor)

JAEN – PERÚ

2018



UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN
PROGRAMA DE SEGUNDA ESPECIALIDAD

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TRABAJO ACADÉMICO.

En Jata, a los veintitín días del mes de julio del dos mil dieciocho, se reunieron en la I.E. Jata de Bracamoros los integrantes del Jurado Evaluador, designado según convenio celebrado entre la Universidad Nacional de Tumbes y el Consejo Intersectorial para la Educación Peruana, al Dr. Segundo Alburquerque Silva, coordinador del programa: representantes de la Universidad Nacional de Tumbes (Presidente), Dr. Andy Figueroa Cárdenas (Secretario) y Mg. Ana María Javier Alva (vocal) representantes del Consejo Intersectorial para la Educación Peruana, con el objeto de evaluar el trabajo académico de tipo monográfico denominado: "Estrategias lúdicas para controlar comportamientos agresivos en los niños de cinco años de edad", para optar el Título Profesional de Segunda Especialidad en Educación Inicial a la señora NILA FLOR, CEVALLOS IDROGO.

A las OCHO horas TRICENTA minutos y de acuerdo a lo estipulado por el Reglamento respectivo, el Presidente del Jurado dio por iniciado el acto.

Luego de la exposición del trabajo, la formulación de preguntas y la deliberación de jurado lo declararon APROBADO por UNANIMIDAD con el calificativo QUINCE

Por tanto, NILA FLOR, CEVALLOS IDROGO, queda APTA, para que el Consejo Universitario de la Universidad Nacional de Tumbes, le expida el Título Profesional de Segunda Especialidad en Educación Inicial.

Siendo las OCHO horas con CINCUENTA minutos, el presidente del Jurado dio por concluido el presente acto académico, para mayor constancia de lo actuado firmaron en señal de conformidad todos los integrantes del jurado.

Dr. Segundo Alburquerque Silva
Presidente del Jurado

Dr. Andy Kild Figueroa Cárdena
Secretario del Jurado

Mg. Ana María Javier Alva
Vocal del Jurado

DECLARACIÓN JURADA DE AUTENTICIDAD

Yo, NILA FLOR CEVALLOS IDROGO estudiante del Programa Académico de Segunda Especialidad de Educación Inicial de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Tumbes.

Declaro bajo juramento que:

- 1.Soy autor del trabajo académico titulado: ESTRATEGIAS LÚDICAS PARA CONTROLAR COMPORTAMIENTOS AGRESIVOS EN LOS NIÑOS DE CINCO AÑOS DE EDAD., la misma que presento para optar el título profesional de segunda especialidad.
2. El trabajo Académico no ha sido plagiado ni total ni parcialmente, para la cual se han respetado las normas internacionales de citas y referencias para las fuentes consultadas.
3. El trabajo Académico presentado no atenta contra derechos de terceros.
4. El trabajo Académico no ha sido publicado ni presentado anteriormente para obtener grado académico previo o título profesional.
5. Los datos presentados en los resultados son reales, no han sido falsificados, ni duplicados, ni copiados.

Por lo expuesto, mediante la presente asumo frente a la UNTUMBES cualquier responsabilidad académica, administrativa o legal que pudiera derivarse por la autoría, originalidad y veracidad del contenido de El Trabajo Académico, así como por los derechos sobre la obra y/o invención presentada.

Tumbes, _____ de 2018

Firma

NILA FLOR CEVALLOS IDROGO

DEDICATORIA

Dedico este trabajo los niños y niñas de zonas rurales de mi
patria,

Perú, quienes en su afán de formación compartimos gratos
momentos de emociones a través de juegos y actividades lúdicas
para construir nuevos aprendizajes.

ÍNDICE

RESUMEN.....	7
INTRODUCCIÓN	8
CAPÍTULO I.....	10
EL COMPORTAMIENTO AGRESIVO.....	10
1.1. El comportamiento agresivo	10
1.1.1. Concepto.....	10
1.1.2. La agresividad o conducta agresiva en los infantes	12
1.1.3. Características de los sujetos involucrados en conductas agresivas de los niños y niñas.....	14
1.1.4. Características de las víctimas por conductas agresivas	15
1.1.5. Tipos de agresividad infantil.....	16
1.1.6. Causas de la agresividad infantil	17
1.1.7. Factores que favorecen el desarrollo de la conducta agresiva en la infancia.....	19
CAPÍTULO II	23
LAS ESTRATEGIAS LÚDICAS	23
2.1. Estrategias lúdicas	23
2.1.1. Definición	23
2.1.2. Definición de estrategias lúdicas	23
2.1.3. Tipos de estrategias lúdicas.....	26
2.1.4. Dimensiones de la lúdica.....	26
CAPITULO III.....	29
PREVENCIÓN DEL COMPORTAMIENTO AGRESIVO DEL NIÑO AGRESIVA.	29
3.1. La interpretación psicosocial de la agresividad	29
3.2. Perspectivas de cambio a partir de las actividades lúdicas para prevenir y controlar los actos agresivos	30
3.2.1. Orientaciones para prevenir y controlar el comportamiento agresivo en niños(as).....	30
3.2.2. La socialización a través de las actividades lúdicas para evitar acciones agresivas en los niños y niñas.	32
3.2.3. Cómo evitar conductas agresivas en el aula	33
CONCLUSIONES	35
REFERENCIAS CITADAS	36

RESUMEN

“Estrategias lúdicas para prevenir y controlar comportamientos agresivos en los niños y niñas de cinco años de edad.” Existen comportamientos agresivos en los niños y niñas de cinco años y que estudian en el jardín de la infancia, lo que nos induce como educadoras a tomar conciencia del problema, asumirlo como un reto y elaborar alguna propuesta que permita erradicar estas conductas o cuando menos evitarlos, ya que estando en una edad floreciente inicial, es posible modificar comportamientos, siempre y cuando exista ayuda de la familia y el contexto social. La monografía titulada “Estrategias lúdicas para prevenir y controlar comportamientos agresivos en los niños y niñas de cinco años de edad” va permitir brindar información a los docentes de educación Inicial.

Palabras Clave: Estrategias, agresividad, lúdicas

INTRODUCCIÓN

“En algunos niños desde muy temprana edad ya se manifiestan ciertos comportamientos agresivos en forma de celos, envidia, enfado, fastidio, desobediencia. Lo que suelen pretender a través de estas conductas es obtener algo, impresionar al otro, conseguir llamar la atención de los demás, liberar la tensión que llevan dentro”. (Faubla, 2012, p.42)

“Es por ello que me he basado para la elaboración de este proyecto en los comportamientos agresivos que presentan los niños del nivel inicial, allí se puede observar que la mayor problemática se manifiesta claramente en rabietas, patadas, arañazos, mordiscos, empujones, tirones de pelo, pintan en las mesas, sillas y paredes, quitan cosas, insultan y molestan a los compañeros, ocasionando discordia y caos en el salón de clases”. (de la Hoz, 2011, párr.1)

“En los niños son normales los ataques de agresividad, sin embargo algunos persisten en su conducta agresiva y en su incapacidad para controlar su fuerte genio, pudiendo sentirse frustrados delante del sufrimiento y del rechazo de los demás” (de la Hoz, 2011, párr.5).

“Cabe resaltar que la actitud del profesor ante estas situaciones es crucial, es por ello que se puede observar detenidamente las diferentes reacciones de la docente a cargo de los niños y niñas, ya que hay maestras que les resulta difícil enfrentarse con problemas de comportamiento sin utilizar la fuerza, por tal motivo, es importante resaltar que este salón se ve perturbado por algunos niños, los cuales tienen conductas inadecuadas e irrespetuosa frente a sus compañeros y docentes, como por ejemplo ira, burla, luchas, y disputas, entre otras; reaccionando la docente de manera tranquila, pero reprendiendo con mucha autoridad a estos niños y así mismo consolando a las víctimas”. (de la Hoz, 2011, párr.6)

“Por consiguiente es relevante puntualizar que en muchos de los niños con comportamientos agresivos se acostumbran a los malos tratos y al rechazo y castigos por parte de los adultos, causándoles daños irreversibles para su vida. Por tal razón estos pequeños se sorprenden cuando encuentran a un docente que los trate bien, que acepte sus sentimientos y que les permita expresarse libremente sin temor a un castigo”. (de la Hoz, 2011, párr.7)

El presente trabajo resulta de la preocupación generada a raíz que todos los días algunos(as) alumnos(as) se enfrente con los/las demás, agrediendo física o verbalmente a sus compañeros. Son incontrolables, alteran el ambiente y el ritmo de trabajo en el grupo.

“Se considera que dichos factores predisponen a la expresión de rasgos desadaptativos en la personalidad de niños y adolescentes que crecen en este medio, como esfuerzos frenéticos por evitar el abandono real o imaginario y un patrón general de inestabilidad en las relaciones interpersonales, en la autoimagen y en la afectividad en diversos contextos; se le suma a esto, las fallas en el proceso de separación/individuación e inadecuación de roles y vínculos familiares” (Belfort, 2005, p.11)

En este contexto, el presente estudio se ha dosificado en tres capítulos: El primer capítulo: El Marco Teórico referencial que tiene que ver con la parte preliminar de la investigación; el segundo capítulo que tiene que ver con el marco teórico, donde se desarrolla una temática relacionada a las variables de estudio y un tercer capítulo referido a las conclusiones.

El presente trabajo académico persigue objetivos que lo guían en su desarrollo y entre ellos tenemos al **OBJETIVO GENERAL**: Conocer estrategias lúdicas para controlar los comportamientos agresivos de los niños de 5 años; asimismo, tenemos **OBJETIVOS ESPECÍFICOS**: 1. Entender los mecanismos de control del comportamiento agresivo en niños, también 2. Conocer el marco conceptual de estrategias lúdicas y agresividad

CAPÍTULO I

EL COMPORTAMIENTO AGRESIVO

1.1. El comportamiento agresivo

1.1.1. Concepto

“El concepto comportamiento agresivo es sinónimo de agresividad desde tiempos atrás se define como una reacción que descarga estímulos nocivos sobre otro organismo y "concedía una importancia fundamental al carácter de intencionalidad de la misma, considerando la agresión como cualquier forma de conducta dirigida hacia la meta de dañar o perjudicar a otro ser vivo que está motivado a evitar tal tratamiento. Bandura (1973), considera que es una conducta perjudicial y destructiva que socialmente es definida como agresiva”. (Parra, 2012, p.23)

Por su parte Rapaport (1992) como se citó en Parra (2012)

“Expresa que la agresión también debe ser conceptuada como una conducta intraindividual, para pasar a enfatizar el carácter interactivo e interpersonal. Es una forma en que las nuevas orientaciones sobre la agresividad recogen el carácter social de la misma, consiste en la referencia al uso de las normas sociales. Este mismo investigador indica que la agresión encarna una fuerza que puede ser canalizada para cumplir con metas socialmente deseables. Así, se requerirían ciertas dosis de agresividad para ejecutar con decisión y autonomía tareas altruistas, como elemento de protección frente a los peligros que puedan poner en riesgo la integridad individual o colectiva así como para desempeñar con eficiencia y eficacia determinadas funciones profesionales y/o tareas, así como para los acontecimientos fortuitos de la vida cotidiana”. (p.23)

Según el autor, el problema del comportamiento agresivo tiene sus raíces en la familia y como tal encarna un grave problema a resolver ya que sus causas están enraizadas en los aspectos socio económicos del contexto familiar y que no reorientados a tiempo, se desencadenan trastornos en la personalidad en la vida adolescente y adulta la agresividad infantil es uno de los trastornos que más invalidan a padres y maestros junto con la desobediencia. A menudo nos enfrentamos a niños agresivos, manipuladores o rebeldes pero no sabemos muy bien cómo debemos actuar con ellos o cómo podemos incidir en su conducta para llegar a cambiarla.

Un buen pronóstico a tiempo mejora siempre una conducta anómala que habitualmente suele predecir otras patologías psicológicas en la edad adulta. Los padres, sobre todo deben observar la conducta de sus hijos, ya que cuando se tienen conductas agresivas, esto es determinante para que tengan un fracaso escolar y probablemente estas conductas menoscaben la paz social que se necesita en la adolescencia y edad adulta, creando un conflicto no solo personal o familiar sino a la sociedad.

Es el ambiente y las condiciones afectivas de los adultos los que de alguna manera dan forma a la personalidad de los infantes, ya que en el seno del hogar es donde se da una progresiva integración de conductas y éstas a la vez modelan la vida, la personalidad de los hijos. A un ambiente agresivo, un hogar con problemas de conducta; a un hogar feliz, una familia feliz, por tanto se afirma que de alguna manera, el comportamiento de los padres se refleja consciente e inconsciente en los hijos y también tiene que ver la situación del ámbito social más cercano, que es el barrio.

“En el caso de los niños la agresividad se presenta generalmente en forma directa ya sea en forma de acto violento, físico (patadas, empujones,...) como verbal (insultos, palabrotas,...). Pero también podemos encontrar agresividad indirecta o desplazada, según la cual el niño agrede contra los objetos de la persona que ha sido el origen del conflicto, o agresividad contenida según la cual el niño gesticula, grita o produce expresiones faciales de frustración”. (Serbal, s.f., p.1)

“La personalidad se ve afectada cuando se vive en un ambiente de angustia, de terror, inseguridad, etc. Entonces hay la posibilidad de estar cultivando la

agresividad en los infantes. Lamentablemente, en nuestro Centro educativo se han detectado este tipo de conductas agresivas y, aunque son pocos los casos, pero resulta preocupante en tanto perjudica el ambiente escolar que debe ser armónico”. (Meza & Soto, 2018, p.26)

“Cuando existe en un ambiente una actitud agresiva, éste se vuelve hostil para los demás, no presta las seguridades del caso y el acontecimiento que se realiza no termina con algarabía plena, pues hay la tensión del agresivo” (Meza & Soto, 2018, p.26).

1.1.2. La agresividad o conducta agresiva en los infantes

Según en alusión a Caballero (2011) la agresividad infantil, señala que:

“Generalmente hablamos de agresividad para referirnos al hecho de provocar daño a una persona u objeto, ya sea animado o inanimado. Así con el término conductas agresivas nos referimos a las conductas intencionales que pueden causar ya sea daño físico o psicológico. Conductas como pegar a otros, burlarse de ellos, ofenderlos, tener rabietas o utilizar palabras inadecuadas para llamar a los demás”. (p.23)

“Muchas personas desarrollan problemas del manejo de la ira hasta la edad adulta por no haberlo sabido gestionar (por falta de enseñanza en la infancia). Además, cuando un niño recibe gritos en la infancia repetirá patrón en la vida adulta si no se da cuenta del patrón de ello y lo corta”. (Roldán, 2017, párr.8)

En opinión de Serrano (2009):

“La agresividad es la tendencia a manifestar hostilidad ejecutando actos de agresión. Tendencia a vencer la oposición en contra de la afirmación del yo, pugnando por los intereses propios. Mostrar conducta de endereza o enérgica. Tendencia a ser quien domine en una situación social”. (p.)

“Según este autor, el problema de la agresividad infantil es uno de los trastornos que más invalidan a padres y maestros junto con la desobediencia. A menudo nos enfrentamos a niños agresivos, manipuladores o rebeldes pero no sabemos

muy bien cómo debemos actuar con ellos o cómo podemos incidir en su conducta para llegar a cambiarla”. (Muñoz S. , s.f., párr.1)

“Un buen pronóstico a tiempo mejora siempre una conducta anómala que habitualmente suele predecir otras patologías psicológicas en la edad adulta. Un comportamiento excesivamente agresivo en la infancia si no se trata derivará probablemente en fracaso escolar y en conducta antisocial en la adolescencia y edad adulta porque principalmente son niños con dificultades para socializarse y adaptarse a su propio ambiente”. (Muñoz S. , s.f., párr.1)

Es el ambiente y las condiciones afectivas de los adultos los que de alguna manera dan forma a la personalidad de los infantes. La formación de la personalidad no es otra cosa que la progresiva integración de conductas que en el hogar se demuestran; por tanto, su personalidad refleja a los componentes conscientes e inconscientes de la personalidad de los padres y de la situación del ámbito social más cercano, que es el barrio.

García (2005) en su investigación sobre agresividad infantil, sostiene:

“Hablamos de agresividad cuando provocamos daño a una persona u objeto. La conducta agresiva es intencionada y el daño puede ser físico o psíquico. En el caso de los niños la agresividad se presenta generalmente en forma directa ya sea en forma de acto violento físico (patadas, empujones,...) como verbal (insultos, palabrotas,...). Pero también podemos encontrar agresividad indirecta o desplazada, según la cual el niño agrede contra los objetos de la persona que ha sido el origen del conflicto, o agresividad contenida según la cual el niño gesticula, grita o produce expresiones faciales de frustración”. (pp.35-35)

“En el caso de los niños la agresividad se presenta generalmente en forma directa ya sea en forma de acto violento, físico (patadas, empujones,...) como verbal (insultos, palabrotas,...). Pero también podemos encontrar agresividad indirecta o desplazada, según la cual el niño agrede contra los objetos de la

persona que ha sido el origen del conflicto, o agresividad contenida según la cual el niño gesticula, grita o produce expresiones faciales de frustración”. (Serbal, s.f., p.1)

“La personalidad se ve afectada cuando se vive en un ambiente de angustia, de terror, inseguridad, etc. Entonces hay la posibilidad de estar cultivando la agresividad en los infantes. Lamentablemente, en nuestro Centro educativo se han detectado este tipo de conductas agresivas y, aunque son pocos los casos, pero resulta preocupante en tanto perjudica el ambiente escolar que debe ser armónico”. (Soto, 2018, p.)

“Cuando existe en un ambiente una actitud agresiva, éste se vuelve hostil para los demás, no presta las seguridades del caso y el acontecimiento que se realiza no termina con algarabía plena, pues hay la tensión del agresivo” (Soto, 2018, p.).

1.1.3. Características de los sujetos involucrados en conductas agresivas de los niños y niñas.

Flores (2012) señala que:

“La agresividad es relativamente deseable en el proceso de socialización, entendida como cierta dosis de combatividad, gracias a la cual se pueden ir consiguiendo pequeños logros. Pero esa dosis no debe pasar los límites aceptables para que se considere como adaptativa. No es bueno que el niño tenga miedo a ejercer sus derechos, pero tampoco lo es dejar rienda suelta a la agresividad. El niño agresivo no se encuentra a gusto ni con los demás ni consigo mismo. Los ataques agresivos fomentan respuestas agresivas por lo que es normal descubrir que estos niños no son populares. El comportamiento agresivo dificulta las relaciones sociales y la correcta integración en cualquier ambiente”. (p.54)

En este sentido, recogiendo la opinión del autor, se especifican algunas características a las cuales hay que tomar en cuenta:

- “Los agresores suelen venir de hogares violentos, suelen padecer trastornos psicológicos y muchos de ellos utilizan el alcohol y las drogas lo que produce que se potencie su agresividad” (Sevilla, s.f., párr.42).
- “Tienen un perfil determinado de inmadurez, dependencia afectiva, inseguridad, emocionalmente inestables, impaciente e impulsivo” (Sevilla, s.f., párr.42).
- La edad de los bullies es superior a la media de edad del grupo al que están adscritos, y es frecuente que hayan repetido curso alguna vez.
- Los bullies suelen ser chicos, lo que ayuda a apoyar la idea de que los chicos son más agresivos que las chicas, aunque cabe señalar que, quizá la diferencia más significativa está en el tipo de agresión que cada uno ejerce: física o verbal, lo que hace que parezca que los chicos son más agresivos que las chicas.
- “En cuanto a su apariencia física, suelen ser los más fuertes de la clase, siendo la fuerza su característica más destacada” (Conductas Agresivas, s.f., párr.4).
- Su rendimiento escolar es bajo y lo más frecuente es que no sigan el ritmo de aprendizaje del grupo. Asimismo, revelan cierta actitud negativa hacia la escuela.
- Perciben su clima socio-familiar con un elevado grado de autonomía, una importante organización familiar y a la vez escaso control sobre sus miembros. Las relaciones que mantienen con su familia, son casi siempre conflictivas.

1.1.4. Características de las víctimas por conductas agresivas

Además de todos los esfuerzos que se están llevando a cabo hoy en día para la prevención e intervención en el caso de la violencia contra los niños y niñas, la

agresividad sigue subsistiendo y las víctimas que en la mayoría de las veces callan por temor a mayores represalias, presentan las siguientes características.

- “La edad de las víctimas es menor que la de los bullies y es más acorde con la edad media del grupo” (Peña, 2018, p.44).

- “La mayoría de las víctimas son chicos” (Peña, 2018, p.44).

- “En cuanto a su apariencia física suelen presentar algún tipo de hándicap: complexión débil, obesidad etc” (Peña, 2018, p.44).

- “El rendimiento académico es superior al de los bullies, aun así, es medio bajo” (Peña, 2018, p.44).

- “En cuanto al clima socio-familiar, sus relaciones familiares son algo mejores que las que mantienen los bullies, pero no llegan a ser “buenas”. Se sienten sobreprotegidos y con escasa independencia, alta organización familiar y control” (Peña, 2018, p.44).

1.1.5. Tipos de agresividad infantil

Rodríguez (2012) señala algunos tipos de agresividad infantil y tal igual que otros autores, explican de que formas se dan los actos agresivos que desbordan la conducta de los niños y provocan actitudes antisociales. Estos son:

- a) “Física: empujones, patadas, puñetazos, agresiones con objetos, etc. Este tipo de maltrato se da con más asiduidad en primaria que en secundaria” (p.15).
- b) “Verbal: insultos, motes, menosprecios en público, resaltar defectos físicos, etc. Es el modo de acoso más habitual en las escuelas. (p.15).
- c) “Psicológica: acciones orientadas a consumir la autoestima de la víctima y atizar su sensación de inseguridad y aprensión. El factor psicológico está en todas los tipos de maltrato” (p.15).
- d) “Social: pretende aislar al individuo del resto de compañeros del grupo. Contrariamente al mito de que la violencia escolar es básicamente física, el estudio de la realidad muestra que el acoso escolar entre adolescentes es más

social y psicológico que físico. Es evidente que las lesiones físicas causan daños importantes a las víctimas. Sin embargo, las formas de exclusión social, acoso psicológico y humillación verbal son el tipo de maltrato más frecuente y más causante de estrés postraumático en las víctimas”. (p.16)

Todos estos tipos deben tenerse en cuenta por los padres, y al primer viso de agresividad deben detener esta conducta, puesto que prevendrían es valiosa al menos en la edad infantil.

1.1.6. Causas de la agresividad infantil

Meza y Soto (2018) señalan:

“Algunas causas de la agresividad infantil y por el que se está totalmente de acuerdo con algunas observancias respecto a los factores orgánicos, puesto que está demostrado que en efecto es verídico que las disfunciones cerebrales son causa para la agresividad de los niños”. (p.16)

En este sentido, se describen estas:

“Por imitación: Cuando existe en la escuela, familia o entorno cercano, personas que agraden física o verbalmente, los niños copian modelos y erróneamente aprenden que ésta es la manera de resolver las cosas y conseguir lo que quieren” (p.27).

“Relaciones conflictivas en el ambiente familiar: Las peleas entre lo padres, un ambiente conflictivo, puede inducir al niño a comportarse agresivamente” (p.27).

“Inadecuados estilos de crianza: Cuando se deja hacer al niño lo que quiere y no se le enseña a no agredir a los demás, estará acostumbrado a no respetar normas” (p.27).

“El mal comportamiento de los padres: Cuando los padres desaprueban la agresión castigándola con su propia agresión física o amenazante hacia el niño. Asimismo se da incongruencia cuando una misma conducta unas veces es castigada y otras, ignorada o bien, cuando el padre regaña al niño pero la madre no lo hace”. (p.27)

“Falta de afecto hacia el niño: Cuando existe negligencia en la crianza de los padres, no se le brinda los cuidados, la educación que necesita, no se felicita sus buenas conductas o sus logros, el niño tratará de llamar la atención de sus progenitores de muchas formas y al no conseguirlo, reaccionará con la agresión como único recurso efectivo” .(p.27)

“La incongruencia en el comportamiento de los padres: Incongruencia en el comportamiento de los padres se da cuando los padres desapruaban la agresión y, cuando esta ocurre, la castigan con su propia agresión física o amenaza al niño. Los padres que desapruaban la agresión y que la detienen, pero con medios diferentes al castigo físico, tienen menos probabilidad de fomentar acciones agresivas posteriores”. (Lago, s.f., párr.17)

“Las restricciones o negaciones impuestas por los padres: Restricciones no razonables y excesivos “haz y no hagas” provocan una atmósfera opresiva que induce al niño a comportarse agresivamente. Por último, en el ámbito familiar, puede fomentarse la agresividad con expresiones que la fomenten. Estas son expresiones del tipo “pero ¿pero no puede ser más hombre?”. (Navarro, 2016, p.28)

“El ambiente antisocial: El niño puede residir en un barrio donde la agresividad es vista como un atributo muy preciado. En tal ambiente el niño es apreciado cuando se le conoce como un luchador conocido y muy afortunado. Los agresores afortunados son modelos a quienes imitarán los compañeros”. (Navarro, 2016, p.28)

“Aspectos orgánicos: Según algunos estudios, existen factores hormonales y mecanismos cerebrales influyen en la conducta agresiva. Estos mecanismos son activados y producen los cambios corporales cuando el individuo experimenta emociones como rabia, excitación miedo. Por tanto, factores físicos tales como una lesión cerebral o una disfunción también pueden provocar comportamientos agresivos”. (Parco, s.f., párr.43)

Causas internas

“La agresividad no solo está provocada por factores externos, también existen causas internas, esa es la razón por la cual algunos niños, aunque crezcan en entornos hostiles o en familias desestructuradas, no siempre responden con violencia” (Delgado J. , s.f., párr.7). En este sentido, considera dos causas:

“Factores orgánicos. No son pocos los casos de agresividad infantil que sientan sus bases en problemas de índole orgánica, como las alteraciones hormonales o incluso deficiencias nutricionales. También pueden estar implicados factores más complejos, como las alteraciones en algunos de los mecanismos cerebrales, sobre todo en los lóbulos frontales, que son los que regulan el comportamiento. Además, en las personas con tendencia a la agresividad, se han encontrado niveles anormalmente bajos de serotonina, un neurotransmisor implicado en el manejo de las emociones”. (Delgado J. , s.f., párr.8)

“Déficit de habilidades sociales. Las habilidades sociales son las que nos permiten insertarnos en la vida social desde una postura tolerante, flexible y abierta. Sin embargo, todos los niños no son capaces de desarrollar estas habilidades, lo cual puede desencadenar una tendencia a responder de manera agresiva. De hecho, se ha apreciado que la ausencia de estrategias sociales para enfrentar la frustración o el estrés a menudo es una causa de agresión y hostilidad”. (Delgado J. , s.f., párr.9)

1.1.7. Factores que favorecen el desarrollo de la conducta agresiva en la infancia.

Flores et al. (2009) señala que el comportamiento agresivo es muy común en los niños. Es mucho más frecuente en los primeros años, y luego va bajando. El nivel máximo se da sobre los 2 años, a partir de los cuales disminuye hasta alcanzar niveles más moderados en la edad escolar. Así, cuando decimos que un niño mayor es agresivo, decimos que tiene la misma frecuencia de conductas que el de 2 o 3 años, pero cuando esta actitud es frecuente, ya no es normal y ahí la necesidad de enfrentarla.

Los factores influyentes en la agresividad infantil y Flores et al. (2009), enfatiza en los siguientes:

“Factores biológicos: algunos estudios, sugieren la existencia de predisposiciones biológicas hacia las conductas desadaptadas, como si la agresividad tuviera lugar con una mínima influencia del ambiente, tomando diversas formas, desde el robo a la violencia”. (Correa, 2015, p.39)

“Factores ambientales: determinados en primer lugar por la influencia de la familia, ya que en la edad infantil, el ambiente familiar incide en la conducta del sujeto de manera predominante. La mayoría de los estudios realizados en este sentido intentan precisar las características de las relaciones familiares y el alcance de su implicación en las conductas agresivas de los niños”. (Correa, 2015, p.39)

Correa (2015) expresa que en recientes estudios de Patterson, Capaldi y Bank (1991) afirman que:

“Las conductas antisociales que se generan en los miembros de una familia sirven de modelo y entrenamiento para las conductas antisociales que los jóvenes exhiben en otros ambientes, como por ejemplo la escuela, debido a un proceso de generalización de conductas antisociales2. (p.39)

“Este proceso comienza con la imitación de modelos represivos de la familia para después pasar a ser la tónica en las relaciones interpersonales con independencia del lugar y los sujetos que interactúen. En el ámbito escolar, el proceso sigue tres estadios: el niño muestra conductas claramente antisociales, como peleas, pequeños hurtos, desobediencia; como consecuencia de ello es excluido del grupo de iguales y finalmente el niño fracasa en la escuela”. (Correa, 2015, p.40)

“Estas conductas antisociales conllevan un deterioro progresivo en dos aspectos: por un lado en los problemas de relación entre iguales y a la vez, en el déficit escolar” (Correa, 2015, p.40).

Otros autores como Cerezo y Esteban (1992), citado en Correa (2015), manifiestan que:

“En un estudio realizado a estudiantes de edades comprendidas entre los 12 Y 15 años, quedó de manifiesto que los alumnos que eran considerados agresivos y agresores por la mayoría de los compañeros de clase procedían de un ambiente conflictivo. Contrariamente, los alumnos que con frecuencia sufrían los ataques de los agresores, aquellos que llamamos “víctimas”, encontraban su ambiente familiar en un nivel de sobreprotección superior al del resto del grupo”. (p.40)

“Cada individuo parece desarrollar un nivel específico de agresividad desde muy pronto, lo que permanece relativamente estable a través del tiempo y las situaciones” (Correa, 2015, p.41).

“Otro elemento ambiental que favorece el desarrollo de la agresividad es la influencia que a largo plazo ejerce la exposición repetida a la violencia en los medios de comunicación como demuestran los estudios de Wood, Wong y Chachere (1991) que demostraron que, en un 70 por 100 de los experimentos realizados, presenciar películas aumentaba significativamente el nivel de agresión de los individuos”. (Correa, 2015, p.41)

“Factores cognitivos y sociales: las investigaciones recientes en este campo sostienen que los sujetos agresivos no tienen en su repertorio respuestas a situaciones adversas que no sean agresivas, y sugieren que la conducta agresiva, como forma de interactuar con el medio, es el resultado de una inadaptación debida a problemas en la codificación de la información que dificulta la elaboración de respuestas alternativas”. (Correa, 2015, p.41)

“Se puede decir que el niño agresivo se muestra menos reflexivo y considerado hacia los sentimientos, pensamientos e intenciones de los otros; que los niños bien adaptados (Cerezo, 1991). Incluso los jóvenes agresivos parecen tener dificultad para pensar y actuar ante los problemas interpersonales (Dodge, Petit Mc Claskey y Brown, 1986). Estos déficits socio-cognitivos inciden de manera decisiva y pueden mantener e incluso aumentar las conductas agresivas. Se establece así un círculo que comienza con la siguiente premisa: la conducta agresiva es el resultado del rechazo que sufre un individuo por su grupo social, que lo lleva al aislamiento. Ese aislamiento y rechazo excluyen al niño de las experiencias básicas de interacción social necesarias para el desarrollo de la competencia social (Rubin, Le Mare y Hollis, 1991) con lo cual el problema relacional cada vez será mayor”. (Correa, 2015, pp.41-42)

“Factores de personalidad: los niños agresores muestran una tendencia significativa hacia el psicoticismo, lo que se traduce en una despreocupación por los demás, el gusto por burlarse de los demás y ponerles en ridículo; lo que supone una dificultad para poder compaginar con los otros, e incluso crueldad e insensibilidad ante los problemas de los demás”. (Correa, 2015, p.42)

CAPÍTULO II

LAS ESTRATEGIAS LÚDICAS

2.1. Estrategias lúdicas

2.1.1. Definición

Según Schuckermith (1987), como se citó en Holguín, Sierra y Quiñones (2012)

“Las estrategias son procesos ejecutivos mediante los cuales se eligen, coordinan y aplican las habilidades. Se vinculan con el aprendizaje significativo y con el aprender a aprender. La aproximación de los estilos de enseñanza al estilo de aprendizaje requiere que los profesores comprendan la gramática mental de sus alumnos derivada de los conocimientos previos y del conjunto de estrategias, guiones o planes utilizados por los sujetos de las tareas”. (p.28)

2.1.2. Definición de estrategias lúdicas

Lúdica proviene del latín ludus, Lúdica/co dicese de lo perteneciente o relativo al juego. El juego es lúdico, pero no todo lo lúdico es juego. Vallejo (2002), expresa respecto a la lúdica.

“Siempre hemos relacionado a los juegos, a la lúdica y sus entornos, así como a las emociones que producen, con la etapa de la infancia y hemos puesto ciertas barreras que han estigmatizado a los juegos en una aplicación que derive en aspectos serios y profesionales, y la verdad es que ello dista mucho de la realidad, pues que el juego trasciende la etapa de la infancia y sin darnos cuenta, se expresa en el diario vivir de las actividades tan simples como el compartir en la mesa, en los aspectos culturales, en las competencias deportivas, en los juegos

de video, electrónicos, en los juegos de mesa, en los juegos de azar, en los espectáculos, etc”. (Cruz, 2015, pp.19-20)

“La lúdica se entiende como una dimensión del desarrollo de los individuos, siendo parte constitutiva del ser humano. El concepto de lúdica es tan amplio como complejo, pues se refiere a la necesidad del ser humano, de comunicarse, de sentir, expresarse y producir en los seres humanos una serie de emociones orientadas hacia el entretenimiento, la diversión, el esparcimiento, que nos llevan a gozar, reír, gritar e inclusive llorar en una verdadera fuente generadora de emociones”. (Juego y Ludicas, s.f., párr.1)

Según Jiménez (2010), señala que:

"La lúdica como experiencia cultural, es una dimensión transversal que atraviesa toda la vida, no son prácticas, no son actividades, no es una ciencia, ni una disciplina, ni mucho menos una nueva moda, sino que es un proceso inherente al desarrollo humano en toda su dimensionalidad psíquica, social, cultural y biológica. Desde esta perspectiva, la lúdica está ligada a la cotidianidad, *en especial a la búsqueda del sentido de la vida y a la creatividad humana*". (párr.3)

“En nuestra opinión, la lúdica se entiende como una dimensión del desarrollo de los individuos, siendo parte constitutiva del ser humano. El concepto de lúdica es tan amplio como complejo, pues se refiere a la necesidad del ser humano, de comunicarse, de sentir, expresarse y producir en los seres humanos una serie de emociones orientadas hacia el entretenimiento, la diversión, el esparcimiento, que nos llevan a gozar, reír, gritar e inclusive llorar en una verdadera fuente generadora de emociones”. (Juego y Ludicas, s.f., párr.1)

“La Lúdica fomenta el desarrollo psico-social, la conformación de la personalidad, evidencia valores, puede orientarse a la adquisición de saberes, encerrando una amplia gama de actividades donde interactúan el placer, el gozo, la creatividad y el conocimiento”. (Ludica, s.f., párr.2)

Según Jiménez (2010), La lúdica puede considerarse como el conjunto de las diferentes manifestaciones artísticas, culturales, autóctonas y tradicionales, propias de una región, un grupo o una sociedad.

“La lúdica encierra diferentes dimensiones de la vida del ser humano entre las que se pueden mencionar: el goce, la estética, el juego, la fantasía, la vida y la muerte, las cuales permiten asumir un lugar e identidad, además de un modo de ser particular”. (Piedra, 2018, p.97)

“Los juegos pueden estar presentes en las diferentes etapas de los procesos de aprendizaje del ser humano, inclusive en la edad adulta y ser muy constructivos si se los aplica bajo la metodología del Aprendizaje Experiencial, conscientes de que los seres humanos nos mantenemos en un continuo proceso de aprendizaje desde que nacemos y permanentemente mientras tenemos vida”. (Lúdica, s.f., párr.12)

“La lúdica está presente en la atmósfera que envuelve el ambiente del aprendizaje que se genera específicamente entre maestros y alumnos, entre docentes y discentes, entre facilitadores y participantes, de esta manera es que en estos espacios se presentan diversas situaciones de manera espontánea, las cuales generan gran satisfacción, contrario a un viejo adagio "la letra con sangre entra". (Restrepo, 2009, p.3)

“La actividad lúdica permite un desarrollo integral de la persona, crecer en nuestro interior y exterior, disfrutar de nuestro entorno natural, de las artes, de las personas, además de uno mismo. Por medio del juego, aprendemos las normas y pautas de comportamiento social, hacemos nuestros valores y actitudes, despertamos la curiosidad. De esta forma, todo lo que hemos aprendido y hemos vivido se hace, mediante el juego”. (Icarito, 2010, párr.9)

Podemos definir a las estrategias lúdicas, como las actividades que favorecen a los estados afectivos emocionales de quienes experimentan estas acciones, ya que permiten y construyen la autoconfianza, la autonomía y la formación de la personalidad, convirtiéndose así en una de las actividades recreativas y educativas primordiales.

2.1.3. Tipos de estrategias lúdicas

Cortez y Montaña (2015) señalan que:

“La lúdica desde este punto de vista busca la positividad, produciendo beneficios biológicos, psicológicos, sociales y espirituales entre otros, busca un hombre hacia la integralidad de ser, pensar y actuar en un constante proyecto de mejorar sus condiciones de vida”. (p.13)

En este sentido, también sostiene que es necesario adaptar algunas actividades que permitan mejorar la situación socio emocional del niño o la niña.

En esta perspectiva en el presente trabajo de investigación planteamos varios tipos de estrategias lúdicas tales como:

- a) El juego corporativo.- Convertir en juego cualquier tarea o actividad, evitar la imposición.
- b) Espacios recreativos.- Crear espacios seguros y acogedores, y compartir con ellos parte de su tiempo de ocio. Participar en actividades y juegos con el niño/a
- c) Fiestas infantiles.- Celebraciones de onomásticos, y otras fiestas infantiles en compañía de los padres.
- d) La comunicación frecuente y satisfactoria entre padres e hijos.- Una comunicación asertiva, afectiva y emocional de padres con los hijos en cualquier espacio y en todos los tiempos.
- e) Demostraciones efectivas de afecto.- Fundamentalmente cuando se comparten juegos socializados, la demostración de afecto mediante halagos verdaderos sin fingir algún acto.
- f) La reunión familiar para establecer las normas, dar y recibir afecto y compartir. Conversatorios entre padres e hijos.
- g) Construcciones.- El trabajo didáctico en la escuela debe estar infundido de una motivación lúdica, fomentando siempre la creatividad y el ingenio.

2.1.4. Dimensiones de la lúdica

Dimensión cultural

“Podríamos considerar al juego como un agente de enculturación, y en ese sentido cabe señalar que a través de él se van normalizando unos usos,

prácticas y vivencias corporales, aprendiendo actitudes y valores propios de cada contexto. Estas relaciones entre el juego y la cultura quedan muy bien resumidas por las palabras de P Parlebás. Al jugar, el niño hace el aprendizaje de su universo social y testimonia, sin saberlo, la cultura a la que pertenece”. (García & Rodríguez, 2017, p.90)

Dimensión social

Comprende la transmisión y acrecentamiento de la cultura del grupo al que se pertenece, a través de la interrelación con los integrantes del mismo, se refiere a aspectos como: la pertenencia al grupo, considerada como la posibilidad de intercambio de ideas, habilidades y esfuerzos para lograr una meta en común; las costumbres y tradiciones familiares y de la comunidad identificadas como prácticas que cada pueblo ha ido elaborando en su devenir histórico; los valores nacionales, identificando el fortalecimiento y preservación de los valores éticos filosóficos y educativos. (Cruz, 2007)

Dimensión actitudinal afectiva

Las relaciones de afectos, se dan primeramente entre el niño sus padres, hermanos y familiares, después con niños y adultos. En esta dimensión se agrupan: la identidad personal, entendida como el conocimiento de sí mismo, de su aspecto físico, capacidades de expresión, creación y el reconocimiento de semejanzas y diferencias; la autonomía, bastarse a sí mismo en la medida de sus posibilidades, la cooperación y participación como la posibilidad de intercambios de ideas, habilidades y esfuerzos para lograr una meta en común; la expresión de afectos; manifestación de sentimientos y estados de ánimo del niños. (Cruz, 2007)

Dimensión física

“En esta dimensión se considera la adquisición de nuevas experiencias que permiten al niño dominio y control sobre sí mismo. Descubriendo las posibilidades de desplazamiento, integra aspectos como la integración del esquema corporal, que es la capacidad que tiene el individuo para

estructurar una imagen interior de sí mismo; las relaciones espaciales, como la capacidad de ubicar objetos y personas con referencia a sí mismo y a los demás así como ubicarse en el espacio; y, las relaciones temporales, como la capacidad para ubicar hechos en una sucesión de tiempo”. (Neonatolog, s.f., párr.1)

CAPITULO III

PREVENCIÓN DEL COMPORTAMIENTO AGRESIVO DEL NIÑO Y NIÑA AGRESIVA.

3.1. La interpretación psicosocial de la agresividad

Desde la perspectiva psicoanalítica, la agresividad es definida como:

"una tendencia o conjunto de tendencias que se actualizan en conductas reales o de la fantasía, dirigidas a dañar a otro, a destruirlo, a contrariarlo, a humillarlo, etc. La agresión puede adoptar modalidades distintas de la acción violenta y destructiva; no hay conducta tanto negativa (por ejemplo: negación de ayuda) como positiva, tanto simbólica (por ejemplo: ironía) como efectivamente realizada, que no pueda funcionar como agresión". (Laplanche y Pontalis, 2004 como se citó en Salmerón, 2013, p.169)

“Melanie Klein desarrollo importantes aportaciones sobre las pulsiones agresivas en la infancia” (Robertexto, s.f., párr.46).

“La agresividad como tendencia inconsciente y primitiva con la que se nace, sería modulada e interiorizada socialmente a lo largo de la vida pero singularmente en la infancia” (Robertexto, s.f., párr.47). Ruther Giller resume la gran cantidad de aportes y estudios al respecto en los siguientes postulados clave:

1. “La importancia de las relaciones familiares y de la crianza en los primeros años” (Robertexto, s.f., párr.48).

2.”La función central de factores inconscientes intrapsíquicos” (Robertexto, s.f., párr.49).

3.”La conducta antisocial es el resultado de un desarrollo defectuoso de la personalidad” (Robertexto, s.f., párr.50).

4. “Algunos casos de delincuencia son el resultado de la manifestación en la conducta de conflictos intrapsíquicos ("acting-out")” Robertexto, s.f., párr.51).

5. “Las manifestaciones agresivas pueden tener un carácter simbólico” Robertexto, s.f., párr.52).

“La agresividad puede ser también entendida desde la perspectiva de la etología. El estudio sistemático de la conducta animal ha permitido integrar mejor los conocimientos sobre la actividad cerebral, singularmente entre los mamíferos” Robertexto, s.f., párr.53).

“Desde el punto de vista biológico cierta cantidad de agresividad tiene un carácter adaptativo bajo determinadas circunstancias, como la escasez de alimentos o situaciones periódicas de altas densidades de población” Robertexto, s.f., párr.54).

“El conflicto territorial sería la clave para entender conductas como la alimentación, el apareamiento o la caza. La agresividad es entendida como una actividad natural y "expansiva", asociada con distinta intensidad, según los casos, a las anteriores” Robertexto, s.f., párr.55).

Las conductas que espontáneamente se presentan en forma de euforia, ira, que confrontan la expansión del yo frente a otros que los tiene cerca, como una cuestión de apropiación territorial, no necesariamente son cuadros maníacos, estas actitudes forman de su acción defensiva y por supuesto llegan a formar parte de lo natural en la perspectiva etológica, pero cuando sobrepasan el límite de repeticiones y es una cuestión de no abstenerse entonces ya estamos frente a un cuadro agresivo maníaco de mucho cuidado y debe ser del interés de los adultos.

3.2. Perspectivas de cambio a partir de las actividades lúdicas para prevenir y controlar los actos agresivos

3.2.1. Orientaciones para prevenir y controlar el comportamiento agresivo en niños(as).

Sobre la orientación de la modulación del comportamiento agresivo en niños, Méndez (2006) como se citó en Parra (2012) plantea, que:

“Los psicólogos y otros especialistas sostienen que ante la agresividad de los niños se debe incidir en detectar las causas del por qué expresa tal comportamiento para proceder a un tratamiento que tanto familiares y miembros cercanos a la institución educativa ayuden a corregir o controlarla, es clave en esta etapa de la vida enseñar al niño en forma mesurada. Es decir, sin exagerar en el trato que se le brinde”. (p.31)

“Otras personas como los vecinos, amigos del barrio, trabajadores de la institución educativa (directora, personal de servicio, vendedor del kiosco, entre otros) si muestran un comportamiento adecuado serán buenos modelos de aprendizaje social; en cambio si las personas adultas de su entorno, representan malos ejemplos con rasgos de agresividad, el niño también los imitará porque los internaliza y reproduce”. (Parra, 2012, p.32)

“En el hogar como en la escuela es relevante jugar con los niños. Ellos viven en una etapa simbólica, global y lúdica. Por ello, debemos ser creativos para saber qué, cuándo, cómo y para qué practicar actividades lúdicas (juegos) encaminados a la formación de niños capaces de controlar su agresividad y conducirla en asuntos y cosas más productivas que destructivas. Para tal efecto, existen muchos juegos, terapéuticos para mejorar la conducta emocional para padres y la familia completa, etc”. (Parra, 2012, p.32)

Por su parte, el juego o actividades lúdicas “han sido diseñados para normalizar y aprender expresar sentimientos negativos, como la rabia, enojo, frustración, etc., de manera constructiva y evitar así los comportamientos agresivos (hacia los demás, o uno mismo). Ideal para el contexto familiar, educacional o terapéutico” (Parra, 2012, p.32).

Por otra parte, la Dirección de Educación Básica Regular a través del Ministerio de Educación (2010) como se citó en parra (2012) presenta las siguientes propuestas:

“Es importante que como docentes conozcamos las diferentes formas a través de las cuales podemos llegar a acuerdos formales con los niños, es decir acordar normas generales y estables para el grupo. Aquí te presentamos algunas propuestas: Elaborar las normas de convivencia de aula con los niños: Las normas de convivencia del aula deben ser acordadas con los niños, motivándolos a que opinen y se den cuenta de la importancia de participar en la solución de los problemas. Es importante al momento de elaborar los acuerdos, que los niños reflexionen sobre sus actos evitando decirles que una conducta es buena o mala; para ello es mejor preguntarle cómo resolverían una determinada situación. Las preguntas abiertas ayudan mucho a lograr el análisis de las situaciones”. (p.32)

3.2.2. La socialización a través de las actividades lúdicas para evitar acciones agresivas en los niños y niñas.

“El ámbito de la institución educativa implica que el niño debe enfrentar y adecuarse a un ambiente nuevo en el cual deberá lidiar con demandas desconocidas hasta ese momento para él, aprender, interactuar con nuevas figuras adultas y lograr la integración a grupos de pares. La adaptación y ajuste que se logre a este nuevo ambiente, tiene una importancia que trasciende lo inmediato. La relación con los padres cambia, iniciándose un proceso gradual de independencia y autonomía como un referente que se va a constituir en uno de los ejes centrales del desarrollo del niño en esta etapa. (Parra, 2012, p.22)

“En este período existe un gran aumento de las relaciones interpersonales del niño; los grupos de amistad se caracterizan por ser del mismo sexo. Entre los escolares (8 a 12 años), la amistad se caracteriza por relaciones más íntimas, mutuamente compartidas, en las que hay una relación de compromiso, y que en ocasiones se vuelven posesivas. El grupo de pares, comienza a tener centralidad cada vez mayor para el niño, porque en la interacción con ellos descubren sus aptitudes y es con ellos con quienes medirá sus cualidades y su valor como persona, lo que permite el desarrollo de su autoconcepto y autoestima. (García, 2002 como se citó en parra, 2012, p.22)

“El mayor contacto con otros niños les da la oportunidad de aprender cómo ajustar sus necesidades y deseos a otras personas. El aspecto negativo en este ámbito es que los niños de esta edad son muy susceptibles a las presiones para actuar de acuerdo con los pares. Esto principalmente afecta a los niños de baja autoestima y habilidades sociales poco desarrolladas. El ámbito de la institución educativa implica que el niño debe enfrentar y adecuarse a un ambiente nuevo en el cual lidiará con demandas desconocidas hasta ese momento para él”. (García, 2002 como se citó en parra, 2012, p.22)

García (2007) como se citó en parra (2012) plantea:

“En términos generales, la relación con los pares, contrapesa la influencia de los padres, aperturando nuevas y mejores perspectivas y liberando a los niños para que puedan hacer juicios independientes. Existe consenso en que el logro de relaciones positivas con pares y la aceptación por parte de ellos, no son sólo importantes socialmente para los niños sino también dan un pronóstico acerca de su ajuste social y escolar posterior”. (p.22)

3.2.3. Cómo evitar conductas agresivas en el aula

Roldán (2018), reseña un breviarío de algunas pautas para que los maestros tengas las respuestas ante un alumno agresivo. Éstas, son:

- 1) “Tener unas normas claras, bien establecidas y que se vean claramente en el aula” (párr.9).
- 2) “Si se trabaja con un cuadro de comportamiento, darle prioridad incluso antes que al contenido académico” (párr.10).
- 3) “Tener unas expectativas reales y razonables en el alumno” (párr.11).
- 4) “Evitar las competencias para evitar las confrontaciones” (párr.12).
- 5) “Reducir la posibilidad de contacto con posibles víctimas de agresión por parte del alumno” (párr.13).
- 6) “Estar siempre atento al comportamiento del alumno sin que se dé cuenta pero darle señales y recordatorios verbales siempre que sea necesario” (párr.14).

- 7) “Igual que puede tener consecuencias negativas por un mal comportamiento, se deben dejar claros los refuerzos positivos y las recompensas por un buen comportamiento (como realizar una actividad deseada)” (párr.15).
- 8) “Mantener una entrevista con los padres y los profesionales necesarios de forma periódica para buscar soluciones también en los demás contextos” (párr.16).

Es necesario que un alumno agresivo esté en plena supervisión constante, por lo que todos los miembros del centro educativo deberán tener en cuenta el perfil de este alumno y vigilar su comportamiento para poder reducir la conducta indeseada y reforzar el buen hacer.

CONCLUSIONES

PRIMERA: Las conductas agresivas, son actos intencionales de naturaleza física, verbal, corporal y en general es actitudinal mediante el cual un niño con intención lastima o crea malestar en otros.

SEGUNDA Las estrategias lúdicas, son actividades que favorecen a los estados afectivos emocionales de quienes experimentan estas acciones, ya que permiten y construyen la autoconfianza, la autonomía y la formación de la personalidad, convirtiéndose así en una de las actividades recreativas y educativas primordiales. Las estrategias permiten no sólo propiciar ambientes de armonía, sino que además sirven para mejorar las actitudes de los individuos y como en este caso de investigación para remediar actos agresivos de los niños y niñas, revirtiéndolas para actos de amistad y compañerismo, de cuidado del uno para el otro y viceversa

TERCERA Se previenen conductas agresivas en la medida que se empieza a vivir una experiencia social y familiar armoniosa para lo cual se debe evitar el castigo físico, identificar el tipo de conducta para ser abordada oportunamente y modificarla mediante estrategias lúdicas o por ayuda profesional que no descartan estas estrategias, modificar el comportamiento de los padres en el hogar, evitar situaciones y espacios hostiles, evitar la competitividad como la fuerza de ser el mejor en desmedro de otros que no han alcanzado a desarrollar algunas capacidades, entre otras.

REFERENCIAS CITADAS

- Anaya, M. (2018). *Dramatización como estrategia para superar las conductas agresivas de los niños de 05 años de la institución educativa inicial N° 248 DE Carhuayoc– San Marcos, 2017*. Obtenido de Universidad Católica los Ángeles:
http://repositorio.uladech.edu.pe/bitstream/handle/123456789/5438/DRAMATIZACION_ESTRATEGIA_ANAYA_VARILLAS_MIRTHA%20MIRIAM.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Aran, C., & Galeano, J. (2013). *Estrategias pedagógicas para disminuir la agresividad en los estufiantes*. Tolima, Colombia: s/e.
- Arqueada, E. (2009). *Una mirada hacia la violencia en el municipio de Consolación, Pinar del Río, Cuba*. Pinar del Río, Cuba: s/e.
- Association, A. P. (2002.). *Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales*. . Barcelona, España: 4ª. Ed. Rev. .
- Bandura, A. (1973). *Aggression: a social learning analysis*. New Jersey: Prentice Hall.
- Belfort, E. (2005). *Los trastornos de personalidad borderline en la población infantil: ¿Una Realidad?*. Ediciones PSI-QUE.
- Caballero, N. (2011). *propuesta para disminuir los niveles de agresividad en niños entre 3 y 5 años de edad que se encuentran en casas de adopción*. Obtenido de Universidad de la Sabana:
<https://intellectum.unisabana.edu.co/bitstream/handle/10818/2126/121760.pdf;sequence=1>
- Conductas Agresivas. (s.f.). *Características del agresor y de la victima*. Obtenido de <http://conductasagresivasyviolentasenelaula.blogspot.com/p/caracteristicas-del-agresor-y-de-la.html>
- Correa, D. (2015). *Estudio de la agresividad de niños de 6 a 8 años, hijos de padres separados*. Obtenido de Universidad del Azuay:
<http://dspace.uazuay.edu.ec/bitstream/datos/4315/1/10872.pdf>

- Cortez, M., & Montaña, C. (2015). *La lúdica y la interculturalidad como propuesta educativa para una sana convivencia y fortalecimiento de la identidad étnica afrocolombiana*. Obtenido de <https://repository.libertadores.edu.co/bitstream/handle/11371/419/CortezMedina%20Mariana.pdf?sequence=2&isAllowed=y>
- Cruz, J. (2015). *La lúdica como estrategia pedagógica para incentivar procesos de investigación que desarrollen el pensamiento científico en estudiantes de educación media del Liceo Femenino Mercedes Nariño*. Obtenido de <https://repository.libertadores.edu.co/bitstream/handle/11371/536/CruzHerreraJavier.pdf?sequence=2>
- Cruz, M. (2006). *Tratado de Pediatría. 7. La Habana: Editorial Ciencias Médicas*. La Habana, Cuba: s/e.
- de la Hoz, P. (2011). *Estrategias Lúdicas para Manejar Comportamientos Agresivos en los niños de 5 Años del Grado Transición del Hogar Infantil San Pedro Claver*. Obtenido de <http://pilydelahoz.blogspot.com/2011/05/estrategias-ludicas-para-manejar.html>
- Delgado, J. (s.f.). *Agresividad infantil*. Obtenido de Etapa Infantil: <https://www.etapainfantil.com/agresividad-infantil>
- Faubla, M. (2012). *Las manifestaciones agresivas en niños de cinco a seis años en la enseñanza aprendizaje de la educación inicial en el centro "forrest la ross yoder" de Fe y Alegría de Guayaquil*. Obtenido de Universidad Laica Vicente Rocafuerte de Guayaquil: <http://repositorio.ulvr.edu.ec/bitstream/44000/755/1/T-ULVR-0768.pdf>
- Flores, V. (2012). *Las conductas agresivas de los niños de preescolar 1, de 3 a 4 años de edad del centro educativo Milpa Alta N°1*. Obtenido de <http://200.23.113.51/pdf/29336.pdf>
- Fogueras, A. (2005). *Violencia intrafamiliar sobre el niño. Un problema nuestro también*. . La Habana, Cuba: s/e.
- García, A., & Rodríguez, H. (2017). Dimensiones para un análisis integral de los juegos motores de reglas. Implicaciones para la Educación Física. *Revista Educación física y deporte • Universidad de Antioquia*, 26.
- García, D. (2005). *Estrategias para disminuir la agresividad en los niños de 3° Ben la escuela de primaria "Gabriela Mistral"*. Obtenido de <http://200.23.113.51/pdf/22948.pdf>
- García, E. (2002). *Factores de riesgo en el desarrollo del niño. La socialización, la moral y el juego*. Uruguay: s/e.

- Hernández D., S. (2010). *Caracterización de la violencia intrafamiliar referida a niños en edad escolar. C-19. Policlínico "Pedro Borrás"*. Pinar del Río. Cuba: Ediciones de la Universidad Pinar del Río.
- Holguín, K., Sierra, G., & Quiñones, S. (2012). Estrategias metodológicas empleadas por los docentes de educación preescolar del municipio de San Sebastián de Mariquita (Tolima) en la enseñanza de la lectura. *Revista Logos, Ciencia & Tecnología*, 3(2), 22-31.
- Icarito. (2010). *Educación Física y Salud, Recreación*. Obtenido de <http://www.icarito.cl/2010/03/68-8853-9-actividades-ludicas-ritmicas-y-recreativas.shtml/>
- Jiménez, C. (2010). *Cerebro creativo y lúdico*. Obtenido de http://www.neuropedagogiacolombia.com/ensayos_neurociencias_neuropedagogia/CEREBRO%20CREATIVO%20%20Y%20LUDICO.doc
- Juego y Ludicas. (s.f.). *Que es la lúdica?* Obtenido de <http://juegoyludicas.blogspot.com/p/la-ludica-la-importancia-de-la-ludica.html>
- Lago, C. (s.f.). *El problema del niño agresivo*. Obtenido de Monografías: <https://www.monografias.com/trabajos55/nino-problema/nino-problema2.shtml>
- Laplanche, J., & Pontalis, J. (2004). *Diucionario de Psicoanálisis*. Argentina: Editorial Paidós SAICF.
- Ludica. (s.f.). *Que es ludica?* Obtenido de <http://www.ludica.org/>
- Meza, E., & Soto, R. (2018). *Programa de estrategias lúdicas para disminuir la agresividad en los niños y niñas del segundo grado de primaria de la institución educativa N° 16004 MORRO Solar – Jaén*. Obtenido de Universidad César Vallejo: http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/UCV/33487/meza_le.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Muñoz, J. (1990). *El papel de las normas en la definición de la agresión*. Obtenido de http://juan.psicologiasocial.eu/mistextos/munoz-justicia_normas_agre_1990.pdf
- Muñoz, S. (s.f.). *La agresividad infantil, causas y soluciones*. Obtenido de psicoactiva.com/blog/agresividad-infantil/
- Navarro, A. (2016). *Los juegos electrónicos y su influencia en el comportamiento agresivo de los niños y niñas de 5 a 6 años de la escuela nicolas copérnico de la ciudad de quito, periodo lectivo 2013-2014. lineamientos propositivos*.

Obtenido de Universidad Nacional de Loja:
<http://dspace.unl.edu.ec:9001/jspui/bitstream/123456789/13009/1/Tesis%20Alejandra%20tribunal%20%289h49.pdf>

Neonatolog. (s.f.). *Dimensiones del Desarrollo*. Obtenido de
<http://neonatolog03.blogspot.com/p/dimensiones-del-desarrollo.html>

Parco, V. (s.f.). *Agresividad infantil*. Obtenido de Monografías:
<https://www.monografias.com/trabajos33/agresividad-infantil/agresividad-infantil.shtml>

Paredes, J. (2002). *El deporte como juego: un análisis cultural*. . Biblioteca virtual Miguel Cervantes.: Disponible en: Recuperado de
http://www.archivochile.com/tesis/09_tedulit/09tedulit/09tedulit00.

Paredes, J. (2003). *Actividad lúdica y proyecto de vida*. España.: Disponible en: de
www.ucam.edu/.

Parra, M. (2012). *Programa de actividad lúdica para modular comportamiento agresivo en niños de tercero de primaria en una Institución Educativa de Ventanilla-Callao*. Obtenido de Universidad San Ignacio de Loyola:
http://repositorio.usil.edu.pe/bitstream/123456789/1276/1/2012_Parra_Programa-de-actividad-ludica-para-modular-comportamiento-agresivo-en-ninos-de-tercero-de-primaria.pdf

Peña, J. (2018). *Nivel de habilidades sociales y su relación con la agresividad en estudiantes de quinto grado de primaria de la institución educativa Miguel Grau –Abancay - 2018*. Obtenido de
http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/UCV/35133/pe%C3%B1a_cj.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Pérez, C. (2008). *La agresividad infantil*. s/e.

Piedra, S. (2018). Factores que aportan las actividades lúdicas en los contextos educativos. *Revisat cognosis*, 2(2).

Pineda, A. y. (2012). *Prevalencia estimada del Trastorno Disocial de la Conducta en Adolescentes Colombianos*. Colombia: Disponible en: de
<http://www.psiquiatria.com/articulos/epidemiologia/2301/>.

Rapaport, E. (1992). *Sicología de la violencia*. . Chile: s/e.

Restrepo, C. E. (2009). *Biodiversidad y lúdica: un encuentro de posibilidades*. Obtenido de Universidad de Antioquia:
<http://ayura.udea.edu.co:8080/jspui/bitstream/123456789/909/1/JE0693.pdf>

- Robertexto. (s.f.). *La agresividad*. Obtenido de <http://www.robertexto.com/archivo14/agresividad.htm>
- Rodríguez, B. (2012). *Prevención de la violencia escolar en educación infantil*. Obtenido de <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/2459/TFGL%20134.pdf;jsessionid=0F01FE23BEE47FA566AB910C0773ED80?sequence=1>
- Roldán, M. (2018). *Alumnos agresivos en clase. Consejos para maestros*. Obtenido de <https://www.guiainfantil.com/articulos/educacion/escuela-colegio/alumnos-agresivos-en-clase-consejos-para-maestros/>
- Sáez, G., & Monroy, A. (2010). Evolución del juego a través de la historia. *Revista Digital, 15(143)*.
- Salmerón, F. (2013). Simbolismo y violencia en el arte. *Ra Ximhai, 9(3)*, 161-178.
- Serbal. (s.f.). *Aprender a autocontrolarse*. Obtenido de http://serbal.pntic.mec.es/pcan0012/documentos/conducta_3-agresividad.pdf
- Sevilla, A. (s.f.). *Causas, efectos y fases de la violencia intrafamiliar*. Obtenido de Monografías: <https://www.monografias.com/trabajos34/violencia-intrafamiliar/violencia-intrafamiliar.shtml>
- Soto, R. (2018). *Home*. Obtenido de http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/UCV/33487/meza_le.pdf?sequence=1
- Valdés, Y., & Padrón, A. (2005). *La violencia Infantil, un problema denigrante*. s/e.

Estrategias lúdicas para controlar comportamientos agresivos en los niños de cinco años de edad

INFORME DE ORIGINALIDAD



FUENTES PRIMARIAS

1	repositorio.ucv.edu.pe Fuente de Internet	5%
2	psicoanalisiscv.com Fuente de Internet	3%
3	laexpresionplasticaenlaeducacion.blogspot.com Fuente de Internet	2%
4	Submitted to Universidad Cesar Vallejo Trabajo del estudiante	2%
5	pilydelahoz.blogspot.com Fuente de Internet	2%
6	docplayer.es Fuente de Internet	2%
7	repositorio.usil.edu.pe Fuente de Internet	2%
8	repositorio.upp.edu.pe Fuente de Internet	1%

9	dspace.unl.edu.ec Fuente de Internet	1%
10	www.slideshare.net Fuente de Internet	1%
11	alne03.blogspot.com Fuente de Internet	1%
12	www.guiainfantil.com Fuente de Internet	1%
13	repository.unad.edu.co Fuente de Internet	1%
14	repo.uta.edu.ec Fuente de Internet	<1%
15	Submitted to Universidad Estatal de Milagro Trabajo del estudiante	<1%
16	biblio3.url.edu.gt Fuente de Internet	<1%
17	repositorio.untrm.edu.pe Fuente de Internet	<1%
18	dspace.utpl.edu.ec Fuente de Internet	<1%
19	www.buenastareas.com Fuente de Internet	<1%
20	Submitted to Universidad Estatal a Distancia Trabajo del estudiante	

		<1%
21	repositorio.unsa.edu.pe Fuente de Internet	<1%
22	biblo.una.edu.ve Fuente de Internet	<1%
23	eprints.uanl.mx Fuente de Internet	<1%

Excluir citas Activo Excluir coincidencias < 15 words
 Excluir bibliografía Activo